

Responder a la pregunta personal siguiente:

¿Es el modelo neoliberal chileno tan exitoso y milagroso como se dice?

“No son por los 30 pesos, sino por los 30 años”: es el lema que la población no acababa de repetir durante las manifestaciones en Chile que , al fin y al cabo, lo dejaron bien claro: el país está conociendo un amplio descontento provocado por tres décadas de neoliberalismo.

De hecho, tras el golpe de estado de Pinochet en 1973, Chile se convirtió en un laboratorio de experimentación de las teorías del neoliberalismo popularizadas por M. Friedman y la escuela de Chicago. A primera vista, los efectos positivos se desarrollaron a través de la baja de la tasa de pobreza que pasó del 40% en los años 1990 al 8% en 2017. El crecimiento y el enriquecimiento del país lo propulsaron en la escena internacional con el ingreso en la OCDE.

Pero las privatizaciones de muchos sectores como la salud, los transportes, la educación y el agua han generado escandalosas desigualdades a varios niveles en el país. La implementación de un sistema de protección social que podría impedir las familias precarias volviesen a la pobreza todavía se hace esperar. El neoliberalismo ha creado un sistema frágil para muchas familias que creían estar a salvo de la pobreza. Asimismo, la población se enfrenta al endeudamiento y a la incapacidad de vivir dignamente.

Para concluir, si el modelo ultraliberal chileno podía aparecer tentador al principio, todo apunta a que su efectos dañinos han superado lo positivo. Pero cuesta encontrar un paradigma que ha logrado colmar las brechas: del socialismo bolivariano venezolano, al moderado de Bolivia, pasando por el liberalismo de la Argentina de Macri, las frustraciones del pueblo han causado revuelo.

270 palabras